EDITORIAL

Los gobernantes deben fortalecer la institucionalidad, no quebrantarla

> “No puede ser que, superadas décadas de debilidad institucional por cuenta de la guerra, tengamos ahora el mismo problema, pero por cuenta del ego de los gobernantes de turno...”

Al caos que siguió a la muerte del estudiante de derecho Javier Ordóñez por parte de agentes de la policía, en Bogotá, en una jornada de protesta que, a su vez, costó la vida a 10 personas, en hechos que también señalan a los uniformados como posibles responsables, siguió otro enfrentamiento, este personal e institucional entre la alcaldesa de la capital, Claudia López, y el presidente de la República, Iván Duque, que se recrudeció el fin de semana, con la ausencia del mandatario nacional a un acto de reconciliación organizado por la alcaldesa y la respuesta de los organizadores de hacer evidente la ausencia del presidente con una silla vacía.

Lo cierto es que al encuentro violento entre policía y ciudadanos debía seguir el ejemplo de convivencia institucional entre Presidente y alcaldesa, que permitiera un curso justo y legítimo a los dolorosos acontecimientos, para acercarnos al pronto esclarecimiento de lo ocurrido, lo cual, sin duda, nos hubiera sacado de la desazón que hoy expresa la opinión. Pero las diferencias entre los dos gobernantes hacen que se mantenga la incertidumbre, se deteriore la democracia y se tensione aún más la atmósfera, frente a los hechos fatales ya ocurridos.

La elección popular de mandatarios nunca se había sentido, al menos en las grandes capitales, como un elemento capaz de resquebrajar el orden político y administrativo, pero los hechos que se comentan parecieran mostrarlo así, tanto por la aparente desobediencia en que habría incurrido la policía frente a la alcaldesa, como por la ausencia total de respaldo, o, siquiera, el mínimo entendimiento entre ella y el presidente Duque, todo lo cual suma un elemento más (y no cualquiera) a los tantos que hoy nos hacen sentir que vivimos en un país dividido, enfrentado e intolerante.

Es urgente que entre la alcaldesa y el presidente Duque prime el interés nacional, se respeten los fueros de cada uno y se actúe con la madurez necesaria para superar la crisis y no crear condiciones que justifiquen que se desestabilice el resto del país.

La misma fórmula debe recomendarse en todas las regiones, en donde, como sucede en nuestro departamento, las diferencias políticas o personales, como parece estar sucediendo entre el gobernador Mauricio Aguilar y el alcalde Juan Carlos Cárdenas, suelen trastornar procesos, que deberían darse de forma no solo articulada, sino complementaria, más aún en momentos en que la región y el país enfrentan situaciones críticas, que requieren el trabajo conjunto de los mandatarios. No puede ser que, superadas décadas de debilidad institucional por cuenta de la guerra, tengamos ahora el mismo problema, pero por cuenta del ego de los gobernantes de turno.



EDUARDO MUÑOZ SERPA
munozserpa@hotmail.com

Las juntas directivas

Impacta el número de grandes empresas tanto estatales, como de economía mixta y privadas, en que se cometen gigantescos yerros en la toma de decisiones gerenciales que llevan a cabo sus órganos de administración: juntas directivas y representante legal (comunmente llamado gerente o presidente ejecutivo). Basta citar los casos de EPM, Reficar y Bioenergy, resaltando que no son las únicas que han tenido que “tirar la toalla”, pero si las más impactantes mediáticamente.

Los desatinos que en la toma de decisiones ha habido en esas sociedades suman miles de millones de dólares, cantidad de dinero que afecta hondamente nuestra economía, significa la pérdida de miles de empleos (calificados y no calificados) y fuertes golpes al bolsillo de todos los contribuyentes pues la solución a los problemas financieros del Estado se resuelven subiendo los impuestos.

> “Si se “escarba” quienes han sido y son miembros de las juntas directivas y gerencias en dichas compañías, hallamos que en ellas está la “flor y nata” de la economía, las finanzas, la gerencia...”

Si se “escarba” quienes han sido y son miembros de las juntas directivas y gerencias en dichas compañías, hallamos que en ellas está la “flor y nata” de la economía, las finanzas, la gerencia y el más alto círculo gubernativo de Bogotá, Medellín y la Costa Atlántica, personajes de tantas campanillas, prepotencia y autosuficiencia, como ahítos de yerros en sus decisiones tanto en el manejo del Estado y en la gestión de negocios. Presumen, son jactanciosos, se vanaglorían, pero son pésimos administradores.

Sobre todos los miembros principales y suplentes de las juntas directivas recae responsabilidad penal, civil, mercantil, disciplinaria y con sus patrimonios económicos personales deben responder por los daños causados por los desatinos gerenciales. ¿Cuántos se habrán insolventado?

Hoy, expresidentes de Ecopetrol, miembros de la junta directiva de tal empresa, expresidentes de Reficar, los miembros de su junta directiva, entre otros, están sindicados de cometer delitos y de ñapa, están incursos en responsabilidad civil y mercantil.

¿Qué quiere decir lo anterior? Que Ecopetrol, desde hace días en manos de “cacaitos” bogotanos, el “curubito” de Medellín y la Costa, son un desastre administrando sociedades.

HUMOR DEL NEGRO

Complicada la reactivación sin capital





JAIME CALDERÓN HERRERA
jaimecalde@yahoo.com

El lado oscuro

Podría afirmar que los seres humanos, al igual que el bello satélite que nos ilumina en la noche, tenemos un lado oscuro y uno que brilla. A muchos que consideramos exitosos, famosos, simplemente admiramos o seguimos ciegamente, tal vez su mérito sea el de lograr mayor esplendor de su lado claro y ocultar o gestionar el oscuro.

El hecho de ser un musico, político, líder, escritor, científico, militar y que el mundo lo ubique entre los famosos, aún entre quienes han aportado grandes beneficios a la humanidad, no significa que necesariamente hayan sido o sean buenas personas. Y dicen que son buenas personas, aquellos en quienes podemos confiar porque tienen humildad, empatía, sinceridad y se conocen por sus buenas acciones. Al contrario, quienes se caracterizan por su arrogancia, su narcisismo, y/o son hábiles en el engaño, en la confusión o en la hipocresía, pudiéramos decir que no lo son. Bien lo dijo Lincoln, si quieres conocer a un hombre, dale poder.

Por ejemplo, nadie niega que Aristóteles ha ejercido una influencia enorme en las ideas que han dominado la civilización de occidente, pero su personalidad se ve opacada por su misoginia, pues consideraba que las mujeres eran “hombres a medias” y que no merecían mayor consideración. Nuestro libertador Simón Bolívar se caracterizó por su crueldad durante la guerra libertadora, y muchos historiadores le han atribuido masacres injustificables como la posterior al asedio a Puerto Cabello y la “Navidad negra” en Pasto, cumpliendo su estrategia de no dejar prisioneros. Flaubert, uno de los más grandes novelistas, ha sido acusado de pedófilo. A Picasso se le conoce por cruel y despiadado. Steve Jobs alegó infertilidad para negar la paternidad de su hija Lisa, no obstante tener otras tres hijas. El perverso presidente Duterte de Filipinas, ordenó disparar a matar a quienes violen la cuarentena. Biografías de muchos famosos registran sus patologías sociales y siquiátricas.

> “Debiéramos pensar que amén de sus capacidades, quienes tomen decisiones que nos afecten, entre ellos nuestros gobernantes, deben ser buenas personas, como condición necesaria para permitirles que ejerzan su influencia en nosotros...”

Debiéramos pensar que amén de sus capacidades, quienes tomen decisiones que nos afecten, entre ellos nuestros gobernantes, deben ser buenas personas, como condición necesaria para permitirles que ejerzan su influencia en nosotros, o nos gobiernen.

ERNESTO RUEDA S.
eruedas41@gmail.com



Palabras inútiles

> “Suelen llamarlo “síndrome del enemigo externo”, pero que también pueden ser internos. Lo usa todo el mundo: Maduro, Trump, Lukashencko, Ortega, y siempre sin falta, nuestros gobiernos. Pobrecitos, nunca tienen la culpa de nada.”

Parece que el joven Duque acabó la luna de miel con la peste, dado el detonante del asesinato con sevicia del ciudadano Ordóñez, que desató la rabia y la furia de la ciudadanía, que produjo graves daños materiales, y la muerte vil de muchos otros jóvenes, de quienes no se ha demostrado que fueran vándalos, la más preciada palabra que se pronuncia en estos días; tanto que los hechos iniciales casi se olvidan. Es la técnica de siempre, más el señalamiento de “enemigos exteriores”, para culpar a otros de los propios fracasos y de la ineptitud para resolver los problemas estratégicos. Suelen llamarlo “síndrome del enemigo externo”, pero que también pueden ser internos. Lo usa todo el mundo: Maduro, Trump, Lukashencko, Ortega, y siempre sin falta, nuestros gobiernos. Pobrecitos, nunca tienen la culpa de nada. Las cosas, sin embargo no son tan simples, pues se trata de una estrategia enmarcada en la cartilla schmittiana al uso, que convierte a la política en un ejercicio de amigo-enemigo, que exige enfrentamiento permanente y uso de violencia y terror, hasta que se derrote al rival; el enemigo debe ser odiado, desprestigiado, derrotado y fulminado.

La amistad de Schmitt no se refiere a un sentimiento personal de simpatía, caballeresco, cortesano, romántico, hasta de servidumbre, como creen en la Fiscalía General o en la Cancillería, sino que se refiere a un juego político de coincidencia de intereses políticos, mafiosos y gansteriles de un grupo de personas, un partido y hasta de un gobierno o régimen. Por eso el exmesías duerme tranquilo en El ubérrimo. Pero hasta la CSJ insiste que no hay impedimento jurídico alguno para adelantar el proceso contra Uribe. ¿Habrá siquiera proceso?

Post scriptum. Hablemos de vándalos y bárbaros. ¿Cuál fue su historia en el Mundo Antiguo? Preguntemos a Wikipedia. ¿Por qué no releemos el poema de Kavafis “Esperando a los bárbaros”? Al final no llegaron. “¿Y qué va a ser de nosotros [el Imperio] ahora sin los bárbaros? Esta gente, al fin y al cabo, era una solución.”



FUNDADOR
ALEJANDRO GALVIS GALVIS

PRESIDENTE CORPORATIVO
ALEJANDRO GALVIS RAMÍREZ
GERENTE
ALEJANDRO GALVIS BLANCO
DIRECTORA
DIANA GIRALDO MESA
SUBDIRECTOR
ALEJANDRO GUZMÁN GIL

Fundado en SEPTIEMBRE 1º de 1919
Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa, Asociación Colombiana de Medios de Información AMI. y Colprensa.
Editado por
GALVIS RAMÍREZ & CIA. S.A.
Calle 34 No. 13-42 Bucaramanga.
Conmutador. 6 300 700

El Editorial corresponde a la posición de Vanguardia sobre los diferentes temas que se traten. Los demás espacios obedecen a la opinión de los columnistas. Este diario no responde por los puntos de vista que ahí se expresen.